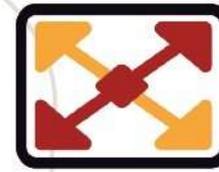


Si tuviéramos que hablar de Propiedad Privada, ¿Qué papel tendrían los pueblos indígenas?



Extensión  
**Universitaria**  
y Educación Continua

Universidad Autónoma Latinoamericana



Extensión Cultural



Andrés Esteban Cardona González.  
Lic. En Ciencias Sociales, Especialistas en  
Cultura Política. Estudiante de Maestría en  
Educación y Derechos Humanos.  
Universidad Autónoma Latinoamericana

El inicio de la modernidad trajo consigo la innovación del Capitalismo entrada la revolución industrial y fue acompañado con las ideas fisiócratas de la propiedad privada, lo que complemento las políticas del liberalismo francés posteriores a la revolución francesa y que llegaron a todas las partes del mundo. Esta, dio paso para transformar los modos de posesión de la tierra que en un momento fueron desde el feudalismo y ahora con el uso del capital y el papeleo de rutina, cualquier ciudadano puede poseer y explotar la tierra.

Sin embargo, si tuviésemos que hablar de un poseedor inicial de la tierra en el mundo, debemos remontarnos a nuestros ancestros que en diversos lugares fueron exterminados por ser considerados salvajes dadas sus creencias y comenzaron a ocultarse y a formar resguardos para salvarse del etnocidio que llegaba con la modernidad y sus nuevas costumbres.



Alrededor del mundo existen diversas poblaciones indígenas que no marcan trascendencia para occidente pero que desde la misma Europa buscan luchas reivindicatorias. Por ejemplo, los Saamis y los inuits de Groenlandia, tienen una lucha frente al cambio climático ante los proyectos que terminan afectando al medio ambiente, lo que para ellos como para el mundo debe ser un asunto milenario de respeto. Ante la occidentalización, la gran mayoría de pueblos indígenas se encuentran en el Ártico o en los países escandinavos como es el caso de los Saamis. Así mismo, y como mayor representación de población indígena vigente, américa latina posee comunidades que nos recuerdan la importancia de adorar a la tierra como proveedora de todo nuestro alimento y enseñan la búsqueda de una armonía con los demás y con la naturaleza.

El punto al que quiero llegar según lo anterior es que debemos hacer un alto en el camino en este día y considerar que no somos dueños de nada y que ellos en ningún momento buscaron que todo fuera regalado como afirman algunos arribistas que desconocen la historia de la población indígena. Deseando que se abra el debate, y retomando el tema de la propiedad privada y la libertad de los pueblos, a propósito también del 7 de agosto, debemos cuestionarnos nuestro proceso de independencia, dado que fue uno de los que influyó para que las creencias, los dialectos y las costumbres de los pueblos pasaran a un segundo plano con normas tales como una “Alfabetización de la población” ordenada por el mismo Simón Bolívar.





Uno cuestiona esto porque quienes debieron alfabetizar para continuar con la conservación y reconstrucción de la nueva granada, primero debimos preguntar a los primeros pobladores a los que tomaron según la historia, propiedad de una tierra en su momento deshabitada y a la que dieron vida a partir de su Sangre Vital o Madurez (Traducción de Abya Yala). Pero como no se puede llorar sobre la leche derramada, tratemos de fijar una nueva meta para el futuro del medio ambiente y de nuestras comunidades indígenas. Que cuando nos mencionen alguna “tribu” no solo pensemos en personas con taparrabos y flechas, u otros con camionetas que se adaptaron a las exigencias occidentales, sino en una tradición y en unas costumbres que dan el equilibrio perfecto para que nuestra tierra, Pachamama, tenga vida y en abundancia.